



## Siete cartas

### I. CARTA A ABEL PRIETO

Ciudad de La Habana, 20 de noviembre de 1989-1  
"Año 31 de la Revolución"

Cro. Abel Prieto  
Presidente [de la] UNEAC

Compañero:

Adjuntamos a la presente el Documento [sic] que recoge la posición, objetivos y propuestas de trabajo del proyecto cultural PAIDEIA -2-, a fin de conocer, en la persona de Ud. [sic], la designación de la institución que Ud. dirige en relación con la posibilidad de que el mencionado Proyecto h[al]e en la UNEAC el espacio que reclama para la realización de sus fines.

Este Proyecto [sic], que se autodefine como "grupo de trabajo para la promoción, investigación y crítica de la cultura" y que aspira a convertirse en "un estudio de concurrencia de las fuerzas vivas de nuestra cultura", se está dirigiendo al Ministerio de Cultura -3-, así como a prestigiosas instituciones culturales cubanas, con el propósito de obtener su colaboración como "Proyecto" de actuación práctico-crítica en el campo de la cultura" e iniciar sus actividades en estrecha colaboración con la o las instituciones culturales que se ofrezcan como sede →ya sea con carácter permanente o de manera provisional— de dicho Proyecto.

Al dirígnoslo a Ud. lo hacemos con la convicción de que la UNEAC y Ud. personalmente son interlocutores naturales de una propuesta de trabajo cultural que pretende basar su acción en el debate permanente de los temas de la cultura que más nos interesan a través de nuestras propias respuestas e interrogaciones, con la mirada puesta no en el debate mismo, sino en la incidencia directa sobre nuestro entorno social inmediato de esas interrogaciones y respuestas.

En ese camino la UNEAC está llamada a jugar un papel de vanguardia, y lo que es más importante, a hacer una contribución decisiva en la batalla de nuestros artistas y escritores por ocupar en nuestra vida social y política el espacio que la palabra creadora, al servicio de la verdad, se merece.

Firmantes del PROYECTO PAIDEIA-4-.

### II. CARTA A CARLOS ALDANA

Ciudad de La Habana, 23 de noviembre de 1989-5-  
"Año 31 de la Revolución"

Cro. Carlos Aldana  
Secretario [del] CC -6- [del] PCC-7-

Compañero:

En un reciente encuentro de los primeros secretarios provinciales y municipales de la UJC Ud. [sic], tras señalar "... la necesidad de que el arte de gobernar en las condiciones de la propiedad social... sea... un ejercicio de masas en el seno de nuestras instituciones que, de modo alguno, han dado lugar de sí...", hizo referencias a las "... voces auténticas que, comprometidas con la Revolución, incursionan en temas sensibles y contradicciones de nuestra realidad y llaman legítimamente nuestra atención, aun cuando no siempre logren sustraerse de tendencias hipercríticas e iconoclastas".

Si quienes nos hemos agrupado alrededor del Proyecto PAIDEIA-; y no dirigimos a una vez a Ud. en busca de propiciar un diálogo que nos parezca y nos sigue pareciendo necesario, debemos o no contarnos entre esas "voces auténticas" no es algo que podamos decidir al margen de ese diálogo ni, en última instancia, al margen de la praxis sociocultural de la que ese diálogo quiere ser, al menos de nuestra parte, un instrumento.

De ahí que consideremos oportuno reiterarle a Ud. el deseo de que nuestras tesis y propuestas de trabajo, las cuales —a no dudarlo— "incursionan en temas sensibles y contradicciones de nuestra realidad", sean objeto de la atención a la que llamamos legítimamente -8-.

Esa legitimidad, en nuestro caso, no puede provenir sino del grado de responsabilidad con que asumamos nuestras opiniones, más allá de cualquier representación de carácter formal o, incluso, del grado de error posible en nuestros puntos de vista.

La oportunidad de [re]s[er]var otras re-definiciones parece ser un punto de partida común, si se toma en cuenta que un reciente documento partidista donde se abordan aspectos relacionados con nuestra vida cultural actual afirma que: "Se hace indispensable en el campo de la cultura el diálogo, el debate y la discusión de las ideas. Si en los marcos [sic] de las instituciones culturales y de las organizaciones de creadores no se propicia el debate, corre el riesgo de que el intercambio de ideas se haga clandestino, ajeno a cualquier tipo de control y donde no se escuche la voz de los más revolucionarios y esclarecidos. Este riesgo nos conduce a otro mayor: el que gente honesta con dudas y con criterios erróneos y los jóvenes intelectuales con poca madurez ideológica, sean influidos por resentidos o contrarrevolucionarios, en tertulias privadas."

El proyecto PAIDEIA, que se concibe a sí mismo como "gr[upo] de trabajo para la promoción, investigación y crítica de la cultura"; no aspira sino a contribuir a enriquecer y, si se quiere, dinamizar la acción de nuestras instituciones culturales, conscientes —así como los promotores de este Proyecto— de que "el arte de gobernar" tendrá que contar, también -9-, con el gobierno central.

Firmantes del Proyecto PAIDEIA-10-.

P.D. Adjuntamos a la presente el texto revisado del Proyecto PAIDEIA.

### III. CARTA A LA ASOCIACIÓN HERMANOS SAÍZ

Ciudad de La Habana, 12 de julio de 1990-11-  
Año 32 de la Revolución

Al Ejecutivo Nacional [de] la] AHS-12-

Compañeros:

Desde agosto de 1989 varios miembros de la AHS hemos venido siendo objeto de cuestionamiento a partir de nuestra integración al Proyecto PAIDEIA. En los últimos tiempos, sin embargo, tenemos cuestionamientos han venido traducidos, por parte de instituciones y personalidades oficiales, en amenazas más o menos veladas y afirmaciones más o menos públicas, así como en actos que, para evitar eufemismos inútiles, no podemos menos que calificar de represivos.

Cuando una publicación como "Naranja Dulce"-13-, cuyo mayor pecado haber sido intentar la seriedad en términos de cultura, resulta tozamente suprimida; cuando a alguien se le depara de un premio literario sin que el voto negativo de uno de los jurados no haya apelado a mejor razón que culmenos en torno a la persona del concursante de marras -14-; cuando un profesor es expulsado de su trabajo por haber abierto las puertas de su instituto a "elementos altamente cuestionables desde el punto de vista político e ideológico"—léase miembros del Proyecto PAIDEIA—; cuando algunos de esos "elementos" son impedidos de publicar, o impartir conferencias, en fin, de participar con pleno derecho del espacio intelectual cubano; cuando, para colmo, la propia condición de asociado es otorgada o retirada de la manera más arbitraria, sin que, ante todos estos hechos, la Asociación que supuestamente nos representa haga válidas su supuesta autoridad y su postulada vocación de contribuir a la democratización de la cultura, se hace evidente que para algunos asociados han quedado solamente dos opciones: o la paciencia culpable o el acto mínimo, tal vez impaciente pero seguramente más honesto, de renunciar a un estatuto que para nosotros ha dejado de ser un motivo de esperanza para convertirse, cuando menos, en un pretexto para la complicidad.

En consecuencia, los abajo firmantes, renunciamos a nuestra condición de miembros de la AHS, no con la intención de expresar una beligerancia, sino de trascender —de una vez y por todas— lo que ya constituye un anacronismo intolerable.

Sin más,

Carlos Alfonso, Luis Felipe Calvo, Jorge Ferrer, Julio Fowler, Ernesto Hernández Busto, Reinaldo López, Radamés Molina, Omar Pérez y Armando Suárez Cobián

### IV. CARTA EXPLICATIVA PARA LA DISTRIBUCIÓN DE TESIS DE MAYO

Ciudad de La Habana, 4 de agosto de 1990-15-  
"AÑO 32 DE LA REVOLUCIÓN"

Cro(a): -16-

Los abajo firmantes estamos interesados en que Ud. conozca el documento adjunto, en el que —bajo el título de *Tesis de mayo*— hemos agrupado ciertas ideas básicas en torno a la cultura, la sociedad, el [E]stado y la política, vistos desde la perspectiva de un pensamiento que, por crítico, se supone revolucionario y quiere ser contemporáneo sin dejar de ser utópico.

Las ideas que aquí se proponen quieren ser, a la vez, testimonio de una posición e incitación de una posibilidad: la de un diálogo prefigurado de una praxis social cada vez más democrática; incitación a que iniciemos el camino de la verdad que ha convocado el *Llamamiento al IV Congreso*.

Nos gustaría que estas *Tesis*, si quiera como punto de referencia, sirviesen de estímulo a la reflexión e intercambio de ideas como parte necesaria —si bien no suficiente— de actuales discusiones en las que a Ud. los suponemos activo participante.

En consecuencia, adjuntamos a la presente las antes mencionadas "Tesis de mayo", junto con el texto de una carta mediante la cual hicimos entrega oficial del citado documento al Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Fraternalmente,

José Luis Camacho, Luis Felipe Calvo, Jorge Ferrer, Julio Fowler, Ernesto Hernández Busto, Reinaldo López, Omar Pérez y Rolando Prats.

### V. CARTA A CARLOS ALDANA

Ciudad de La Habana, 4 de agosto de 1990-17-  
"AÑO 32 DE LA REVOLUCIÓN"

Co. Carlos Aldana-18-  
Secretario [del] CC [del] PCC

Compañero:

Ha exactamente un año que un grupo de intelectuales dimos a conocer un documento, que con el título de "PAIDEIA: Proyecto de Promoción, crítica e investigación de la cultura" buscábamos en relación con el objetivo expreso de suscitar un diálogo en torno a problemas que entonces preocupaban y nos sigue preocupando al respecto de la cultura, la sociedad y la política, con el fin de [re]la[mentar] la intelectualidad en el proyecto de emancipación de la revolución cubana y con la propia identidad en la que nos reconocemos y que sigue retando la capacidad crítica de nuestra acción y nuestro pensamiento.

Aunque nunca hemos tenido la oportunidad de explicar públicamente lo que había querido y lo que realmente ha podido ser PAIDEIA antes y después de aquel 4 de agosto, la historia de este "caso" —por llamarle del modo que mejor se corresponde con el tratamiento del que hemos sido objeto— es más o menos conocida y ha sido más o menos tergiversada.

Quisiéramos recordarle que fue a Ud. precisamente a la primera personalidad política a la que oficialmente nos dirigimos enviándole aquel documento y proponiéndole un posible encuentro, al nivel que de mutuo acuerdo se llegara a decidir, entre el poder político y una cierta zona de la intelectualidad de la que los abajo firmantes nos sentimos parte, valga de nuevo una distinción metodológica (la de poder político e intelectualidad) que sigue resultando incómoda precisamente para quienes detentan el poder político y pueden emplearlo en reechazarla.

Ud. no nos respondió, al menos de manera directa, ni a aquella ni a una segunda carta, y salvo dos reuniones con miembros del Comité Nacional y Provincial (en la ciudad de La Habana) de la UJC que arrojaran como resultado la denegación "oficial" de PAIDEIA como proyecto cultural, no hemos tenido otros interlocutores que intermediarios "no oficiales", portadores lo mismo de la cordiosidad más inocua que de la animosidad más burda.

Sólo al amparo de argumentos éticamente tan mediocres y políticamente tan ineficaces como los de que aceptar algún tipo de diálogo con PAIDEIA, al permitir que alguna institución oficial patrocinase el proyecto de inserción que con ese nombre se identifica, equivaldría a legitimar un grupo de carácter informal y caracterizado por sus posiciones críticas (o "hipercríticas", tautología del gusto de cierto "objetivismo") con respecto a la realidad política y cultural en la Cuba de hoy día, y con ello, a sentar un antecedente de incalculables consecuencias políticas, se puede desestimar, desde posiciones cada vez más amenazantes, una propuesta de diálogo que la nunca, hecha desde y hacia la revolución y desde y hacia el socialismo, en un momento en que oficialmente se apela más que nunca al debate y al polémico como vías, entre otras, para la solución de muchos de nuestros actuales problemas y en el que, por otro lado, están a la orden del día los llamados a dar por clausurada la era de las utopías, las ideologías y las revoluciones.

Sólo [que] cuando algunos se reservan el derecho a decidir y sancionar —porque cuentan con los medios necesarios para hacerlo, desde la propaganda más sutil hasta la fuerza más bruta— no sólo lo que es falso o verdadero, sino el criterio mismo de la verdad, la diferencia pasa por falseamiento y el falseamiento por contravención. En conceptos como libertad, democracia, socialismo..., dejan de ser consensuales y mediados por la práctica y devienen instrumentos legitimadores de una falsa conciencia.

Bastaría, por una parte, el temor a que ciertos errores políticos que hayamos cometido o podamos cometer puedan servir, al margen de las intenciones más limpias, a intereses ajenos a los del proyecto de emancipación que, para nosotros, sólo es viable por la opción socialista, y por la otra, la seguridad de que los errores que con respecto a nosotros se cometan no podrían servir sino a tales intereses, para ratificar nuestra voluntad de resolver mediante el diálogo y la participación más amplios los problemas que hoy nos convocan.

En ese espíritu, y como parte de la discusión pública del Llamamiento al IV Congreso, hemos decidido enviarse a Ud., y a través de Ud., a la Dirección del Partido Comunista de Cuba, nuestras ideas y puntos de vista sobre algunos de los temas que dicho Llamamiento aborda y convoca a discutir, por lo que adjuntamos a la presente el documento "Tesis de mayo", el cual recoge lo esencial de nuestras posiciones ante la sociedad, la cultura y la política.

Quisiéramos dejar sentado como principio que abogamos por una discusión que, además de sostenerse de manera vertical y binuclear —entiéndase desde y hacia el Partido y a través de las masas— sea capaz de desarrollarse de forma horizontal y abierta a toda argumentación posible, sin que una vez más la difusión social del debate actual se vea entorpecida, al margen de la apelación oficial a no ponerle límites, por el socorrido argumento de que es inco[n]veniente crear "estados de opinión" o difundir opiniones "minoritarias".

En consecuencia, estas Tesis no querían tener como único destinatario al poder político, sino que intentarían propiciar, seguras de su parcialidad tanto como de su limpieza, el diálogo con el mayor número de factores vitalmente interesados en el perfeccionamiento de nuestra sociedad.

Sin más, y en espera de que la presente tenga un destino mejor que el de anteriores misivas,

José Luis Camacho, Luis Felipe Calvo, Jorge Ferrer, Julio Fowler, Ernesto Hernández Busto, Reinaldo López, Omar Pérez y Rolando Prats.

C.C. Armando Hart Dávalos, ministro de Cultura

Sergio Corrieri Hernández, Jefe del Dpto. [de] Cultura [del] CC [del] PCC

### VI. CARTA ABIERTA A CARLOS ALDANA-19-

Su reciente intervención en el X Período de -20- Sesiones [sic] de la Asamblea Nacional del Poder Popular, encaminada energicamente, ha hecho temer que no adelantará a explicar, analizar y, casi se diría, a exorcizar el fenómeno de la oposición política cubana, nos ha tenido que no adelantará a dar, a la luz de algunas precisiones que sería una irresponsabilidad demasiado costosa. Dado que el arma fundamental de su discurso es la simplificación —quién más justo que detrás de cada político se oculta un pedregal que al ser pisado se desmorona- -21- sería útil que [discursáramos]-22- examináramos -23- juntos la naturaleza reductiva [sic] de las siguientes operaciones.

—La primera es aquella que se esfuerza por demostrar que contra[re]volución -24-, oposición y proyecto pluripartidista son tres manifestaciones de un mismo morbo inoculado y/o desarrollado artificialmente en el cuerpo social cubano desde enero de 1959. No es extraño que una clase política que ha intentado -25- en fatigoso ejercicio tel[e]ológico-26- verse prefigurada en los procesos más disímiles y en los eventos más remotos, intente -27- ahora rebajar la presencia cada vez más heterogénea y espontánea de los antagonismos políticos cubanos a la categoría de invención perpetua de un imperialismo que, desgraciadamente, ya en la realidad ya en la mentira, está siempre a mano. En la ironía que dictamina que nunca fue más fuerte el pluripartidismo que cuando actuaban en el país trescientas organizaciones contrarrevolucionarias y, desde luego, prorrotaemáticas, [actuaba]n] -28- en el país] está, por demás, calculado muy seriamente el esfuerzo por probar, con efectos desastrosos para la salud de la [economía]-29- teoría política, que pluripartidismo e imperialismo son la misma cosa. Cabe recordar que ni el imperialismo ni el pluripartidismo son piezas perfectas -30- o necesariamente intercambiables [irreciprocity] -31- de la cual Josef Stalin y Olof Palme se ofrecen como ejemplos antagónicos, ni la oposición ni la disidencia son patrones históricos de la derecha, ni, para decirlo con palabras pobres, el más humilde —que no mediocre— de los oportunistas cubanos es una proyección fantasmal de los asesinos de Fe del Valle.

—La segunda proyección en [sic] la esperanza de dibujar una oposición uniforme en sus proyectos y sus puntos de referencia política, única en sus orígenes, sus odios y sus temores, homogénea en su -31- ignorancia. La oposición cubana podrá haber sido ciertamente la reproducción especular de la sumatosa monotonía de la política dominante: a la miseria de la ideología única se responde honestamente con la ideología, no menos misera, de las negociaciones extremas: reacción a un sistema que se hace cómplice, demasiado enfáticamente quizás, en llamarse monista, lo cual, por demás, es -32- de una estructura social en la cual abreirse paso entre la ubicuidad irracional de los "problemas ideológicos"—que un pocas veces son interrones sueltos distintos del discurso hegemónico— significa descubrir que entre una idealidad política y un delicto común suelen intervenir señores tan oscuros como pragmáticos, fruto de un estado de la cultura donde el marxismo-leninismo, esa quimera del bestiarío stalinista [sic], es pregunta y respuesta, oráculo y estatuto -33- donde reconozcemos, siquiera, greguiano, es un acto de temeridad o cuando menos de puerilidad ideológica. El proceso, sin embargo, no por lamentable debe ser juzgado irreversible. La oposición cubana, aquella que encontrará su legitimación no en las escaramuzas informativas ni en los pórticos de las embajadas sino en la -34- oneroso, sin duda, pero no más [social] -35- que se realiza para la nación -36- significa el peso muerto de las estrategias económicas voluntaristas, e ideologizantes, la exacerbación ya patológica de los protagonismos políticos y la castración de la cultura a manos de mecanicistas de censura operantes en nombre de una muy abstracta "unidad", prácticas todas connotativas a la clase dirigente -37-; se realiza en la lectura, interesada sí, no utilitaria, de la historia nacional, desde el Martí intelectual antiautoritario [sic] -38- que se nos escamotea en las escuelas y en las asambleas hasta el relato tan rico como intrínseco de los partidos comunistas cubanos, en la asimilación orgánica de [de]stabil] -39- esa historia y la reconstrucción de sus cuadros y de sus utopías, se realiza, en fin, en la superación de la máquina de [estorbo]-40- lamentable de las recreaciones; la que aleja al [fenómeno]-41- individuo del sujeto político, al artista de sus destinatarios, al ciudadano de su destino; la política, espacio de resonancia donde la comunidad encuentra tanto el [ciclo]-42- sitio para la [práctica]-43- praxis [y]-44- [para]-45- como el camino de los utopistas. En el libre recorrido de ambas se hallaría, pensamos, un buen antídoto contra los delirios del poder absoluto.

—La confiscación de la identidad política del ciudadano, la expropiación de su nombre y de su entorno históricos, he ahí la traida y más típica de estas operaciones. "Revolucionario" y "contrarrevolucionario", "antisocial" y "compañero", "patriota" y "traidor", -46- "pueblo" y "gruposcul", nociones que debieran ser objeto para [sic] la discusión -47- y puesto que son discutibles, han devenido meras voces que predisponen el homenaje demagógico o la fácil inventiva, contraséñas para la asimilación o el ostracismo, ensordecido por el fragor del monólogo político que no cesa, el ciudadano tiene para elegir la homologación o el anatema; en el terreno, -48- vasto -49- que los separa habrá siempre lugar para un indiferente anonimato. "Revolución", ya ha sido dicho, es condición histórica, no escudo de armas para ser empujado en los muros de la ciudad tomada, es campo para las mutaciones, no laboratorio para las mutilaciones más caprichosas, por lo tanto distribuir los dones y los nombres de la revolución no es una prerrogativa de nadie, o lo es de todos.

Queda claro que el propósito de estas palabras no es ciertamente que nos sea concedida la denominación —quién pudiera decir por cuánto tiempo aún— de "revolucionarios". Intento candoroso, dada la arbitrariedad esencialmente policíaca, y por ende esencialmente antipolítica, con la cual la clase dirigente -50- reparte, [ukasi mediante] ucense por medio, sus reconocimientos y sus [excomulgaciones] excomulgaciones [sic]-51-. La figura del "enemigo del pueblo al servicio del imperialismo internacional" es demasiado [homologosa]-52- omnisosa para pretender equipararla con simples documentos: para merecerla, lo sabemos demasiado bien, bastará trahtar] -53- una carta anónima, desde Massachussets o Valencia, la evidencia comprometedora de una cita de León Trotski, o [inclusiv] una publicación, de 54- una cita amorosa, considerando la persistencia con la cual la clase dirigente -55- intenta desarticular a la oposición, recurriendo al expediente novelesco de la "vida privada"; vicio, por otra parte, que parecerá notable si se recuerda que es una de las tácticas obligadas en las luchas electorales norteamericanas.

Digase, en fin, con humilde intención de alerta, que presentar hoy por hoy a la oposición cubana como un coro patético de buscadores de fortuna, alcohólicos y dementes, pagados por la CIA [sic], que no tiene nada de "núpuculos"— término, por demás, muy caro a cierto lenguaje de derecha, voz artificiosa que juzga los valores a través del número— no es sólo irrespetuoso sino algo más grave aún para un discurso que aspira a la solvencia política: es inverosímil.

Ciudad de La Habana, 2 de enero de 1992-56-

### VII. CARTA ABIERTA AL DIRECTOR DE JUVENTUD REBELDE-57-

Ciudad de La Habana, CUBA, 18 de febrero de 1992.

Sr. Bruno Rodríguez Parrilla-58-  
Director de "Juventud Rebelde"-59-

Ciudad de La Habana, Cuba

Señor Director:

Hay seguramente un efecto que Usted no se atrevió a calcularle a su vehemente artículo del 16 de febrero pasado -60- que, al leerlo, los miembros de "Tercera Opción" experimentarán el re-conocimiento y la nostalgia. El re-conocimiento que implica el haber encontrado, de algún modo, en el oscuro negativo que esas palabras ofrecen, nuestra imagen política. No temiendo ni el derecho ni la ilusión de esperar de quienes han optado por ser adversarios antes que interlocutores, no va la imparcialidad, imposible en estos casos, sino ni siquiera la exactitud y la seriedad que en ellos se requiere, nos corresponde notar, y hacer notar, en la reacción de proporciónada, la presencia de la acción misma. El sujeto recto que se detiene ante el espejo defectuoso no sólo advierte que algo anda mal con el espejo, confirma además, su propia rectitud. Nostalgia, por otra parte y si cabe la palabra, de un tiempo y un espacio aún no vivos: los de la democracia, sitio hoy apenas imaginado en el cual no deberá haber posibilidad para la retórica, cada día más irresponsable, de la agresividad, o para las estrategias, cada día menos funcionales, de la calma. Sólo en ese tiempo y en ese espacio la sociedad podrá distinguir inequívocamente a los traidores de los traicionados. Quizás no sea [é]ste el texto más apropiado para retomar el lenguaje evangélico —hoy tan frecuente y tan sospechosamente de moda— y recordar que entonces los últimos serán los primeros.

Hemos de comprender que aquellos que han asumido la política como una carrera hacia la impunidad nos juzguen, aun desde el otro lado de la línea demarcatoria, sus iguales, competidores entusiastas en los juegos del pragmatismo y las alianzas contra natura. Hemos contemplado desde el inicio el riesgo, por demás insignificante, de que aque[é]llos que observan el mundo a través de sus decretos y no conciben para reformarlo otro taller que la omnipresente "mesa de las negociaciones", vean también en nosotros la figura del que pagaría cualquier precio por un puesto en el escenario de las transacciones, esas transacciones que por lo general, y por desgracia, se hacen a espaldas de la sociedad y de la ética; sospechábamos que todo aquel que considera la historia como el laboratorio de su lozana personalidad autoritaria debe, por lo tanto, considerar a todos los que de él disienten como hijos irreversiblemente desleales que se entregan para la usurpación. Pues de eso se trata: el lenguaje de las excomunion es evoca siempre la iritación del padre que también modelado, desde la semejanza, la descendencia "a su imagen y semejanza", debe enfrentar una imagen contrapuesta y una semejanza —la semejanza, sueño de los totalitarismos— que ha desaparecido. La suspicacia, el insulto y la amenaza con los cuales en los últimos tiempos hemos sido involuntariamente homenajeados, han venido a corroborar una antigua intuición: pretender modificar, así sea modestamente, el cuerpo de la política, desde sus prácticas hasta sus logros, significa revertir el cinismo de los "apolíticos" y el instinto de conservación de los "políticos profesionalistas". A esas respuestas que no van —nos algebra decirlo— las "únicas posibles, queremos oponer, no la resignación que anuncia precozmente la muerte de la sensibilidad moral, sino el distanciamiento, tan arduo es intener que el escéptico renuncie a su hábil promocionela como inútil pretender desmentir al hombre que ha hecho de la inexactitud un modo de vida.

Los integrantes de "Tercera Opción" no hallan necesario el emplearse en el ejercicio perpetuo y, por cierto, harto significativo, de las "redefiniciones", desde ya quedan dibujados con la suficiente nitidez —que no es la insistencia— nuestro deseo de patria como punto de partida para la libre transformación del hombre y no como teatro para la vana coreografía en la cual se ostenta a los próceros para faiconararlos, después, en las oficinas, así como nuestra ambición de un socialismo que partiendo de la comunidad se revertiera en ella, ajeno, al mismo tiempo, a ese otro socialismo que viene desde lo alto sobre la sociedad el peligroso discurso del pueblo elegido, garante, ante la historia, de la preservación de la "estirpe de los vencedores" (sic) -61-. Y a estas defenciones parecieran todavía necesitadas de claridad o de sustancia, habrá que subrayar que las eventuales precisiones, los futuros enriquecimientos, surgirán en el diálogo múltiple con la sociedad y no en el impuesto pagado a una clase política que agota todo su talento diplomático en referencias gentiles a la Presidenta Violeta Barrios -62-, J. Kennedy o la CIA, para más tarde volverse contra la oposición cubana con la energía del que odia pero no comprende, o, mejor dicho, porque no comprende. El independentista que se empeña en empujar hacia el campo del enemigo a todo aquel que lo contradice, cree en menos en la absoluta independencia que en el poder absoluto, y es dependiente de éste. No hay que olvidar tampoco que en la idea tenaz que propone en Cuba "un ejemplo para el mundo"—idea escolar que parece haber saltado de las aulas a las páginas de los periódicos— se revela ya el carácter esencialmente simbólico de nuestra independencia -63-: la independencia nacional no ha de serlo si no está asentada sobre la independencia de todos y cada uno de los individuos que conforman la nación, el resto es mito.

Si no resultara una fácil ironía, habríamos que alabar la coordinación que recientemente hemos recordado de "orientación" ideológica y los dispositivos de "control" han puesto en práctica, merced a manijobas que nos quieren mecenas que detrás de la indicada cortina de humo corre la infantería pesada. De hecho, tras los editoriales y las intervenciones quedan pactados los interrogatorios, las expulsiones y el "acto de repudio", fiesta de la mera reacción y, por lo tanto, reaccionaria. He aquí cómo se incumple con el destino del intelectual orgánico, hijo pródigamente de la teoría marxiana; a menos de asumir la política práctica y la investigación de la verdad, anuncia el aniquilamiento de ésta a manos de aquélla y, por si no bastara el anuncio, añade además la recomendación. Así, en las palabras que han motivado esta respuesta, no se percibe el sonido de la puerta cerrada con ecanunidad en la cara del enemigo de clase, se presente, eso sí, el portazo del caro-patrulla. Esperamos que éste, como lo ha hecho previamente el artículo, nos ayude a no olvidar quiénes somos y qué arriesgamos con ello.

Omar Pérez-64-

### MEMORANDO INDEPENDIENTE DE OPINIÓN "TERCERA OPCIÓN" . ■

NOTAS

1. De esta carta se conserva una copia mecanográfica al carbón en un folio de papel cebolla de 8½ x 11 pulgadas, cuyo contenido se reproduce aquí íntegra y textualmente.
2. Por la fecha de la carta se infiere que se trata de la quinta y última redacción del documento titulado "PAIDEIA. Proyecto de promoción, crítica e investigación de la cultura".
3. Véanse sendas cartas a Armando Hart, Ministro de Cultura, fechada una el 11 de septiembre de 1989 (y aparentemente inconclusa), y otra, sin fecha y al parecer también inconclusa, pero a todas luces de ese mismo mes, de ninguna de las cuales nos queda constancia que haya sido oficialmente entregada, aunque de la lectura de las que aquí se mencionan, y probablemente la escrita en fecha más tardía, queda claro que se hizo entrega a dicho ministro de una copia del documento leído y discutido públicamente en la reunión del 4 de agosto de 1989, incluso antes de haberse cancelado dicha reunión.
4. En el documento que aquí se reproduce no aparecen las firmas. Es probable que el original, enviado a la UNEAC tampoco haya sido directamente firmado por ninguno de los miembros activos, en ese entonces, del Proyecto PAIDEIA y que se haya optado por la denominación colectiva de marcos.
5. De esta carta se conserva una copia mecanográfica al carbón en dos folios de papel cebolla de 8½ x 11 pulgadas, cuyo contenido se reproduce aquí íntegra y textualmente.
6. Comité Central.
7. Partido Comunista de Cuba.
8. Subrayado en el original.
9. Subrayado en el original.
10. Véase nota 4 en Carta a Abel Prieto de 20 de noviembre de 1989.
11. El documento del que reproducimos la presente carta, íntegra y textualmente, es una copia mecanográfica del original, consistente en un folio de papel Prieto de 8½ x 13 pulgadas, mecanografiado en dos espacios.
12. Siglas de la Asociación "Hermanos Saiz", organización oficial cubana de artistas y escritores jóvenes.
13. De *Naranja Dulce*, suplemento cultural concebido, animado y sostenido por un grupo de escritores, críticos y poetas jóvenes asociados, entre finales de la década de los ochenta y principios de los noventa, a la "revista cultural de la juventud cubana" *El Cairán Barbudito*, fundada en 1996, se llegaron a publicar cuatro números.
14. Se hace alusión aquí al caso del escritor y poeta cubano Rolando Prats-Pérez, miembro fundador del Proyecto PAIDEIA, cuyo poemario "Sin finca" recibiese inicialmente, antes de ser reconocida la identidad de su autor, el premio de un concurso literario convocado en 1990 por el mensuario cultural *El Cairán Barbudito*, decisión posteriormente revocada por el jurado contra el voto negativo que esas palabras ofrecen, nuestra imagen política. No temiendo ni el derecho ni la ilusión de esperar de quienes han optado por ser adversarios antes que interlocutores, no va la imparcialidad, imposible en estos casos, sino ni siquiera la exactitud y la seriedad que en ellos se requiere, nos corresponde notar, y hacer notar, en la reacción de proporciónada, la presencia de la acción misma. El sujeto recto que se detiene ante el espejo defectuoso no sólo advierte que algo anda mal con el espejo, confirma además, su propia rectitud. Nostalgia, por otra parte y si cabe la palabra, de un tiempo y un espacio aún no vivos: los de la democracia, sitio hoy apenas imaginado en el cual no deberá haber posibilidad para la retórica, cada día más irresponsable, de la agresividad, o para las estrategias, cada día menos funcionales, de la calma. Sólo en ese tiempo y en ese espacio la sociedad podrá distinguir inequívocamente a los traidores de los traicionados. Quizás no sea [é]ste el texto más apropiado para retomar el lenguaje evangélico —hoy tan frecuente y tan sospechosamente de moda— y recordar que entonces los últimos serán los primeros.
15. Se reproduce íntegra y textualmente el documento original, que consiste de un folio de 8½ x 13 pulgadas mecanografiado a un espacio.
16. Como lo indica su formato y su texto, lo que sigue es una "carta de explicación" con la que se acompañaban las copias mecanografiadas, mimeografiadas o fotocopias (da sobre el que no disponemos de ninguna información concluyente) del documento titulado *Tesis de mayo*, que distribuyeron sus autores (en ese momento, los tres últimos miembros del Proyecto PAIDEIA) entre un número indeterminado de personas, en su mayoría —como es de suponer—, además de autoridades oficiales políticas y culturales del país, escritores, artistas, intelectuales y profesionales de ocupaciones diversas. La "carta mediante la cual [se hizo entrega oficial del citado documento al Comité Central del Partido Comunista de Cuba]" es la dirigida a Carlos Aldana Escalante, entonces Secretario del CC [de] la UNEAC, el 4 de agosto de 1990.
17. De esta carta se conserva una copia mecanográfica al carbón en tres folios de papel estraza de 8½ x 13 pulgadas, cuyo contenido se reproduce aquí íntegra y textualmente.
18. Carlos Aldana Escalante fue miembro del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC) desde 1986. En 1991, en ocasión del IV Congreso del PCC, fue elegido miembro del Buró Político del Comité Central de esa organización. En la época en que se redactaron y dieron a conocer el Proyecto PAIDEIA y "Tesis de mayo", Carlos Aldana estaba a cargo del Departamento Ideológico del Comité Central. Al final de la copia mecanográfica que se conserva de esta carta puede leerse la siguiente anotación manuscrita, en tinta azul: Clara N. González 10/08/90 Hora: 11 AM
19. Los hechos y hora anteriores parecen corresponder al día y momento exactos en que fuera entregada en persona la carta de referencia en las oficinas del Comité Central del PCC, ubicadas en el Palacio de la Revolución, Plaza de la Revolución, en la ciudad de La Habana.
20. Se reproduce íntegra y textualmente, la copia mecanográfica al carbón que se conserva de esta carta, consistente en cuatro folios de papel de estraza de 8½ x 13 pulgadas, sin numerar. El texto reproducido presenta tanto correcciones mecanográficas como manuscritas (las correcciones manuscritas se refieren, a su vez, a algunos de los caligrafías claramente distinguibles), así como un trozo del mismo papel recordado y sujetado con grapas al segundo folio (véase *infra* nota 31). Se incluyen en estas variantes dos copias cubanas publicadas fuera de la isla—hasta 2004, en que saliera finalmente publicado por Ediciones Catelejo (Miami).
21. Menos una caligrafía claramente distinguible, así como un trozo del mismo papel recordado y sujetado con grapas al segundo folio (véase *infra* nota 31).
22. "Sesiones".
23. Tachado a mano.
24. Añadido a mano.
25. El texto reproducido dice "contrarrevolución".
26. Las palabras "ha intentado" aparecen subrayadas a mano.
27. A la palabra "telológico" terminó añadándosele, a mano, la sílaba que la transformó en "teológico".
28. La palabra "intente" ha sido subrayada a mano.
29. Originalmente, "actuaba"; "ni" añadida a mano antes de tacharse la frase "actuaba]n] o el país".
30. Tachado a mano.
31. Originalmente, "perfectas". La "s" ha sido tachada a mano.
32. Lo que sigue de "ignorancia" a "puerilidad ideológica". El aparece mecanografiado en un pedazo de papel sujetado con grapas al segundo folio, debajo de lo cual puede leerse la redacción original correspondiente a esta parte y que abre "ignorancia. Reacción a un sistema que se hace cómplice, demasiado enfáticamente quizás, en llamarse monista, fruto de un estado de la cultura donde el marxismo-leninismo, esa quimera del bestiarío stalinista [sic], es pregunta y respuesta, oráculo y estatuto y donde reconocemos, siquiera, [g]reguiano, es un acto de temeridad o cuando menos de puerilidad ideológica. La oposición cubana podrá haber sido ciertamente la reproducción especular de la sumatosa monotonía de la política dominante: a la miseria de la ideología única se responde honestamente con la ideología, no menos misera, de las negociaciones extremas. E".
33. La palabra "pater" aparece subrayada a mano. Encima, añadida a mano, la palabra "pneuma".
34. Se ha tachado a mano "y" y sustituido por coma.
35. Sigue, tachada a máquina, la palabra "criminal", encima de la cual se ha escrito, a mano, "oneroso".
36. Tachado a mano.
37. Sigue, tachada a máquina, la palabra "que", encima de la cual se ha escrito, a mano, "significa".
38. Las palabras "la clase dirigente" aparecen subrayadas a mano.
39. Originalmente escrito como dos palabras, "anti autoritario", enlazadas, luego, a mano.
40. Tachado a mano.
41. Tachado a mano.
42. Tachado a mano.
43. Tachado a mano.
44. Tachado a mano.
45. Escrito y luego, tachado a mano.
46. Sigue una o más palabras tachadas a máquina e ilegibles.
47. No queda claro si esta coma ha sido tachada a mano. En todo caso, su empleo parece justificado.
48. No queda claro si esta coma ha sido tachada a mano.
49. Idem.
50. Las palabras "la clase dirigente" aparecen subrayadas a máquina.
51. La palabra "excomulgaciones" aparece, primero, tachada a máquina, y luego, vuelta a mecanografiar.
52. La "h" ha sido tachada a mano.
53. Tachado a máquina.
54. Sigue una palabra tachada a máquina e ilegible.
55. Las palabras "la clase dirigente" aparecen subrayadas a mano. Encima de "dirigente" puede leerse, añadida a mano, "dominante".
56. La palabra mecanográfica que aquí reproducimos se conserva, en el archivo personal de Rolando Prats-Pérez, en una carpeta en cuya cubierta se ha escrito, a mano, *TERCERA OPCIÓN*, junto con otros documentos escritos a nombre de ese grupo o según su propia definición, "movimiento independiente de opinión". Según recuerda Cordero Pr